



El hombre que salvó a Galileo de la hoguera

Galileo Galilei fue salvado de la hoguera gracias a la intervención de su principal acusador, el cardenal Roberto Bellarmino (1542-1621). Aunque parezca una paradoja, así lo demuestran nuevos documentos que el Vaticano se dispone a publicar.

Durante el histórico proceso que la Iglesia inició contra el científico nacido en Pisa, entre 1616 y 1633, el eclesiástico sentenció en un documento que Galilei no era un hereje, si bien muchas de sus tesis así fueron interpretadas.

La opinión del cardenal habría bloqueado entonces de hecho la infernal máquina de justicia papal que hubiera llevado al padre de la ciencia moderna a un final similar al de Giordano Bruno.

Al final del proceso, Galileo, gracias a sus tesis copernicanas que sostenían con absoluta certeza que la Tierra es aquella que gira en torno al sol y no al revés, fue condenado a mantener prisión domiciliaria por el resto de su vida. Sus escritos no tuvieron mejor suerte y pasaron a formar parte del índice de libros prohibidos.

El texto completo que sirvió para salvar la vida de Galilei y el resto de la documentación del juicio que hasta ahora mantenía bajo llave el Vaticano, verán la luz gracias a la publicación del libro Los documentos vaticanos del proceso de Galileo Galilei. La edición estuvo a cargo del obispo Sergio Pagano a cargo del Archivo Secreto del Vaticano.

No es la primera vez que el Vaticano publica textos relacionados con uno de los juicios más controvertidos de la historia. El primer Papa que abrió los archivos a un investigador fue Pío IX, que le cedió el material a un historiador francés, en 1877. No obstante, fue Juan Pablo II -en compañía del entonces cardenal Joseph Ratzinger- quien le dio el empujón definitivo a la rehabilitación de Galileo dentro de la instituciones eclesiásticas, con el recordado mea culpa del año 2000.

Este año y bajo el papado de Benedicto XVI, los documentos custodiados con celo durante siglos por el Vaticano serán publicados "sin cortes, con todas las fuentes históricas expuestas objetiva y equilibradamente".

"El Archivo Secreto Vaticano quiso, con esta publicación realizada de la manera más humilde y remitiéndose a las fuentes históricas con objetividad y respeto a la verdad, contribuir a rendir un homenaje concreto al Año de la Astronomía que se celebra en todo el mundo. El volumen está destinado a todos, a estudiosos, investigadores, y a los amantes de la verdad histórica", concluyó Pagano.

FUENTE: Clarín, 4 de junio de 2009.